

# El recuerdo de Al-lah

---

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

5 de Mayo, 2006

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

*“Acuérdate de tu Señor en tu mente con humildad y temor, sin alzar la voz, por las mañanas y por las tardes; y no seas de los negligentes.”* (Santo Corán, C.7, V. 206)

Con la gracia de Dios, hoy comienza el Llalsa Salana de Nueva Zelanda. La finalidad de estas convenciones es adquirir el amor de Dios y altas cualidades morales para que pueda percibirse una clara distinción entre los ahmadis y el resto de las personas. En la actualidad se celebran Llalsas en todo el mundo, cumpliendo los deseos del Mesías Prometido, que celebró el primer Llalsa hace 116 años.

Si a lo largo del año, debido a las circunstancias, no fuera posible alcanzar tales objetivos, debéis intentar reuniros para experimentar cambios puros a través del ambiente espiritual del Llalsa. De lo contrario, un áhmadi no podrá llamarse áhmadi. Esta transformación solamente podrá lograrse cuando el creyente se cerciore de que Al-lah es Omnisciente. Entonces, se acordará de Él y prestará atención a las cinco oraciones y los demás mandamientos, y se inclinará aún más hacia el bien, experimentando de esta forma una transformación pura.

El versículo menciona que hay que acordarse de Dios humildemente en todo momento y no incluirnos entre los negligentes. Tras aceptar el Islam y e ingresar en la Comunidad del devoto seguidor del Santo Profeta (p.b.D.), la negligencia es inaceptable. Por ello es preciso que el creyente se mantenga ocupado en el recuerdo y el temor a Dios. Solo de esta forma se librará de las banalidades mundanales que le rodean y le apartan de Dios. Existen muchas distracciones y tentaciones en el llamado mundo civilizado de hoy (reuniones mixtas, entretenimientos nocturnos, etc...) que nos alejan del recuerdo de Dios. Tales atracciones no proporcionan tranquilidad interna ni satisfacción como prometen los deslumbrantes anuncios comerciales, que aseguran una satisfacción absoluta a través de sus productos, ya que la paz y tranquilidad de espíritu descansa en el recuerdo sincero de Dios, como asegura Dios en el Santo Corán *“Quienes creen y cuyos corazones hallan sosiego en el recuerdo de Al-lah. ¡Ay! En el recuerdo de Al-lah es en lo que los corazones pueden hallar sosiego”* (13:19).

Aparte de la oración, el recuerdo de Al-lah consiste en la glorificación verbal y en distintas oraciones, y en la abstención del mal por temor a Dios, como dice el Santo Corán: *“Que se acuerdan de Al-lah cuando están de pie, sentados y tumbados sobre su costado, y meditan en la creación de los cielos y la tierra”* (3:192). Para combatir la influencia que el Dayyal (impostor o anti-Cristo) que el mundo civilizado ejerce sobre los países en vías de desarrollo e incluso sobre sus propias naciones, y para librarse de cualquier tipo de complejo de inferioridad, es muy importante la glorificación a Dios.

El Mesías Prometido afirma que el recuerdo de Al-lah otorga paz, pero debe hacerse con paciencia y perseverancia. También dice que el recuerdo de Al-lah con sinceridad y lealtad y con plena certidumbre, inculca en el corazón del hombre el temor a Dios que le libra de las cosas ofensivas, haciéndole progresar en el taqwa. En la actualidad, en que los ulemas (líderes musulmanes) están presentando al mundo una imagen totalmente errónea del Islam, debemos dar buen ejemplo y extender el mensaje del Ahmadíat para que los no musulmanes sientan atracción por la verdadera y bella enseñanza islámica.

La mayoría de los que estáis aquí presentes procedéis de Fidji, aunque algunos de sois de origen pakistaní. Todos vosotros tenéis la obligación de propagar el mensaje del Islam. El Ahmadíat se estableció en las Islas de Fidji hace aproximadamente cuarenta o cincuenta años. Vuestros antepasados se purificaron y se sacrificaron por la Comunidad y propagaron su mensaje entre sus habitantes, cuyos frutos podemos contemplar hoy. Hoy en día, en que el número de ahmadis se ha incrementado y disfrutáis de mayor bienestar debéis prestar mayor atención a la predicación, como lo hicieron vuestros mayores. Los habitantes de Fidji deben aumentar el esfuerzo en el tabligh, dar buen ejemplo y presentar una imagen positiva del Islam. La predicación debe centrarse en lugares pequeños, especialmente en los países en vías de desarrollo, pues la hostilidad existente en estos lugares se debe más a la ignorancia que a motivos materiales.

Por otro lado, existe también un grupo de ahmadis separados, llamado “el grupo Lahori”, que creen en el Mesías Prometido como un reformador (quien revive) pero no reconocen el Jalifato. La impresión que he recibido de ellos es positiva y opino que a través de un estrecho contacto con ellos y de plegarias, pueden experimentar un cambio en sus corazones.

Para fomentar el progreso en el tabligh también es preciso aumentar la educación religiosa, tanto en el conocimiento básico como en la información sobre las proclamaciones del Mesías Prometido y las profecías recibidas, para poder contestar a las cuestiones que la gente formula. Las mujeres también deben intentar aumentar su conocimiento espiritual, especialmente las que pertenecen a las zonas rurales, que al carecer de conocimiento no pueden educar a sus hijos ni dedicarse al tabligh. De esta forma, a la vez que mejorarán su condición, se les abrirán nuevos campos y se podrán solucionar los problemas relacionados con los matrimonios de sus hijos en otras familias. Me consta que existen bastantes problemas con los matrimonios, especialmente de las jóvenes, por lo que el departamento de “*Rishta nata*” (asuntos matrimoniales) en estos cuatro o cinco países colindantes debería intervenir más activamente en este sentido. Es preciso hacer plegarias por la esposa y los hijos, como dice el Santo Corán, pues en ocasiones, tanto los hijos como las parejas son el origen de conflictos. Al contraer matrimonios fuera, las nuevas generaciones se han apartado de la religión.

Por lo tanto, debéis estrechar el vínculo con la Comunidad y el jalifato, y recordar la plegaria del Santo Profeta (p.b.D.): *¡Oh Aquel que inclina los corazones! Concédeme estabilidad en la fe en mi corazón. El corazón del creyente está entre dos dedos de Al-lah. Él encamina a quien quiere y descarría a quien Le place.*” Si el Santo Profeta (p.b.D.), que se hallaba libre de todo tipo de *shirk*, imploraba de este modo, ¿de qué modo deberíamos rogar nosotros? Por lo tanto debemos valorar esta merced, implorar su perdón e inclinarnos hacia Él.

El Mesías Prometido dijo: *“Nuestra comunidad debe dar un ejemplo capaz de conmover incluso al enemigo. Recordad que Dios observa vuestros corazones. La recitación del istighfar es vana si no va acompañada de sinceridad. Istighfar es implorar el perdón de Dios por los pecados pasados con sinceridad de corazón y comprometerse a abandonar los pecados en el futuro y además implorar Su Gracia y ayuda”*.

Cuando se cierne una calamidad, todos invocan el socorro divino. El verdadero creyente es quien reza con anticipación. La geología de esta zona es propensa al peligro de terremotos y tsunamis. Ayer hubo una advertencia de tsunami que Dios ha evitado.

Que Dios nos ayude a dar un buen ejemplo de la verdadera enseñanza islámica de acuerdo con los deseos del Mesías Prometido y a acercarnos a Dios y beneficiar espiritualmente a nuestras mujeres e hijos. Que este Llalsa origine cambios puros en vosotros y se extienda pronto el mensaje del Islam gracias a los mismos. Debéis pasar estos dos días de Llalsa en el recuerdo de Al-lah y la glorificación a Al-lah.